

# MISSION OF DIVINE MERCY

---

## Escuchando al Señor: Un Anuncio de Mission of Divine Mercy

28 de febrero de 2024

*“Hijos, la batalla se cierne y estáis dormidos. Vengo a despertaros, como una buena Madre que, al estar alerta en vela por Sus hijos, y viendo el creciente peligro, despierta, sacude a Sus hijos, para que no perezcan sin luchar.” (Palabras de Nuestra Santísima Madre)*

*Esta es la Hora, hijos. Os llamo a Mi ejército. Os hablo y os hablaré, no rechacéis Mi Voz. (Palabras de Jesús)*

### UN MENSAJE PROFÉTICO

Soy el Padre Juan María Foster de Mission of Divine Mercy, un pequeño movimiento católico con sede en Texas. Y las palabras que les acabo de leer de Jesús y de Nuestra Santísima Madre fueron dadas recientemente en un mensaje a nuestra Comunidad, pero dadas para todos los hijos de Dios. Creemos que Dios nos pide ahora que hablemos públicamente, que compartamos Sus palabras para despertar a los que están dormidos y llevar consuelo a Sus hijos, porque nuestra Iglesia y nuestro mundo atraviesan una crisis sin precedentes.

Una crisis que solo Dios puede resolver.

Basamos esta posición no solo en indicaciones humanas, sino especialmente porque creemos que Dios Mismo nos lo ha estado diciendo en Mensajes proféticos que me fueron compartidos por primera vez hace treinta años, cuando yo era un joven sacerdote que servía en México.

Y luego, hace siete años, cuando Dios comenzó a hablar a algunos miembros de nuestra propia Comunidad, como continuación de los mensajes anteriores.

Desde entonces, hemos estado recibiendo mensajes poderosos, amorosos, IMPORTANTES, de Dios Padre, de Jesús, del Espíritu Santo y de Nuestra Madre Santísima. Estos mensajes, muchos de los cuales fueron recibidos por una hermana de nuestra Comunidad, ofrecen una tremenda Esperanza para todos los hijos de Dios que sufren.

En varios de Sus Mensajes Dios describe Su plan como,

*“...la Reconquista de los corazones de Mis hijos, de Mi Iglesia y de toda la creación, que por tantos años ha estado bajo el dominio de Mi enemigo. Para que lo Mío sea restituido a la belleza y santidad que Yo propuse desde el principio.”*

Palabras poderosas, casi increíbles. Palabras llenas de esperanza. Como son las palabras en todos estos Mensajes.

# MISSION OF DIVINE MERCY

---

Por obediencia, durante todos estos años no hemos publicado estos Mensajes. Pero ahora creemos que el Señor Mismo nos está diciendo que es la HORA. Que Sus palabras DEBEN SER compartidas ahora por el bien de Sus hijos y de Su Iglesia.

Por eso, hoy, con este anuncio, publicamos un mensaje que recibimos recientemente titulado: “Un Llamado a Todos los Hijos de Dios”. Tiene dos partes: primero de Nuestra Santísima Madre y luego de Jesús, Nuestro Señor.

La hermana que recibió este Mensaje recibió primero instrucciones de ir a un lugar específico en nuestra propiedad, llamado Teocalli, nuestro pequeño santuario al aire libre situado en la ladera conocida como Tepeyac. Algunos de ustedes reconocerán al Tepeyac como el nombre del cerro en el que Nuestra Señora de Guadalupe se apareció a San Juan Diego. Allí le pidió que construyera un Teocalli, una “pequeña Casa de Dios”.

No fue idea *nuestra* limpiar una ladera y construir un santuario, y ponerle el nombre del lugar de la famosa aparición. Fue idea del Señor, que nos fue dada en una serie de Mensajes en la primavera del 2017. Pero obedecemos con fe, como hemos tratado de hacerlo en todas las formas misteriosas que Él nos ha instruido durante tantos años.

Ahora, en este Mensaje que publicamos hoy, el Señor comienza a compartir algunos de Sus planes con Sus hijos cuando dice:

*“Os hablo desde este Trono Mío, esta pequeña colina en la que mostraré Mi Poder y Mi Amor.”*

Y de la Santísima Madre:

*“Desde Mi nuevo Tepeyac – sí, nuevo, porque de aquí brotará el gran Río de Gracia para reconquistar a todos los hijos de Dios – desde este pedacito de tierra, escondido, agreste, os llamo una vez más.”*

## FE

Entiendo que escuchar a alguien decir que está recibiendo las palabras de Dios es difícil de creer y fácil de descartar. No podemos hacer que alguien crea o pruebe que estos Mensajes son de Dios. La fe es misteriosa. A menudo, desafiante. Requiere el testimonio interior del Espíritu Santo y una humilde apertura a Él de nuestra parte.

Por eso los invitamos a orar para que Él los conduzca a la Verdad.

El Señor nos ha prometido que manifestará que esta obra es Suya mediante grandes milagros. ¿Cuándo? Él dice “pronto”. A menudo, quisiera darle al Señor un calendario.

Entonces, esa es la prueba que estamos viviendo desde hace largos y dolorosos años de “desierto” y noches oscuras de fe: creer sin ver, sin las grandes y dramáticas “pruebas” que la gente quiere.

# MISSION OF DIVINE MERCY

---

Pero si Él nos está formando en la fe, la fe poderosa de los Evangelios, ¿es sorprendente que nos pida eso? Jesús le dice a Tomas: “*crees porque ves. Bienaventurados los que no ven y sin embargo creen.*” Algunas personas sólo creen en Jesús cuando ven milagros. Jesús alaba a quienes no necesitan milagros para creer. Son atraídos interiormente por el Padre. (Jn 6: 44)

Muchos de los profetas tuvieron que hablar la palabra del Señor sin ninguna prueba además de Su mensaje y testimonio. La misión del profeta no es convencer a la gente, sino transmitir fielmente el mensaje del Señor.

Humanamente, sería más fácil, más seguro y más respetable seguir guardándonos todo esto para nosotros mismos hasta que tuviéramos mas “pruebas”, pero el Señor nos dijo que comenzáramos a compartir ahora y “pronto” Él nos respaldará. Y así, en obediencia a Él, damos este paso de fe. Como dijo la Madre Angélica: “A menos que estés dispuesto a hacer el ridículo, Dios no hará lo milagroso.”

¿Cómo te parece eso para un slogan de marketing?: la Mission of Divine Mercy, haciendo orgullosamente el ridículo durante 22 años...

Originalmente estábamos planeando compartir estos Mensajes con las personas que ya nos conocen. Muchos de ellos han experimentado de primera mano los frutos espirituales de la Misión. Pero muy recientemente y de forma bastante inesperada, circunstancias providenciales nos permitieron hablar ante un público mucho más amplio. En consecuencia, muchos de los que escuchan esto no tienen ninguna experiencia de la Misión.

Por supuesto, solo el testimonio interior del Espíritu Santo puede permitirnos realizar un verdadero acto de fe. Pero estas son algunas consideraciones que encontramos útiles para discernir los Mensajes.

## Los Mensajes

En primer lugar, los Mensajes mismos dan testimonio. Ellos fielmente y con amor enseñan la doctrina católica y proclaman el Señorío de Jesús y nos llaman a abrazar la cruz. Muchas personas sentirán en ellos una santidad y una “unción” que les habla al corazón, como los discípulos en el camino a Emaús. Pueden sentir como los mensajes arrojan una luz esclarecedora sobre lo que realmente esta sucediendo hoy. Y que están en armonía con otras palabras proféticas creíbles, comenzando con las Escrituras.

## Frutos

Otra consideración: Jesús Mismo nos da un criterio definido para juzgar a los profetas verdaderos o falsos: por sus frutos. Noten que Él no dice por la cantidad de frutos sino por su calidad, es decir, si son buenos o malos. Nuestra pequeña Mission of Divine Mercy es aún pequeña. Al igual que Jesús, que vivió durante muchos años una vida oculta, los mensajes proféticos dados a nuestra Misión han estado ocultos durante mucho tiempo y la cantidad de frutos visibles parece modesta.

Pero estos frutos son evidentes para los miles de personas que han tenido la oportunidad de conocer personalmente nuestra Misión durante más de veinte años. Por ejemplo, estos frutos se manifiestan en muchas personas que han experimentado gracias poderosas durante nuestros retiros *Encuentro con Jesús*, gracias que no pueden explicarse simplemente por la dinámica humana. El origen de estos retiros de Encuentro surge directamente de instrucciones claras y detalladas dadas en los Mensajes desde hace más de veinticinco años.

Además, la gente nos habla repetidamente de las gracias de la paz, de la presencia de Dios, de lo que sienten cuando entran a la propiedad o asisten a Misa o a las Horas Santas.

# MISSION OF DIVINE MERCY

---

## Las Personas Involucradas

Luego están las personas que reciben los Mensajes. Aquellos de nosotros que hemos tenido la oportunidad de conocer a estas personas, es decir, las dos mujeres que conocí hace más de treinta años y la Hermana que comenzó a recibir Mensajes en nuestra comunidad, tenemos una ventaja adicional. Las conocemos. Sabemos que no buscan gloria, prestigio o dinero. ¿Las motivaciones humanas las habrían llevado a aceptar, guardar estas gracias en secreto durante tantos años? ¿Les habría estado diciendo el diablo que ofrecieran humildemente a Dios las cruces dolorosas y escondidas que viven y que siguieran haciéndolo durante tantos años? Puede que no sean santos, pero son personas normales y cuerdas. Fieles católicos. Y, a pesar de su bondad y talento, sé que ellas mismas no son capaces de producir la calidad de los Mensajes que reciben.

## PRUDENCIA

Habiendo conocido de cerca a estas personas durante muchos años y habiendo tenido mucha experiencia con mensajes proféticos, nuestra comunidad cree firmemente en la autenticidad de estos Mensajes. También hemos experimentado los resultados de poner en práctica sus consejos y hemos visto cómo nos han guiado con seguridad a través de muchas aguas tormentosas.

Pero la mayoría de los que leen esto no tienen esta experiencia y hay que ser prudentes y discernidores porque hay muchos falsos profetas que pueden ser muy engañosos.

Recuerden, sin embargo, que la prudencia significa especialmente tener cuidado de no rechazar lo que pueda ser del Señor.

El tiempo muchas veces ayuda. Tomen su tiempo. A veces necesitamos esperar y ver.

## La Jerarquía

Permítame abordar otra pregunta que muchos podrían hacerse: ¿qué pasa con el papel de la jerarquía en el discernimiento de estos asuntos?

Normalmente, como católicos, deberíamos poder confiar en el discernimiento de los pastores de la Iglesia.

Pero estos no son tiempos normales.

El discernimiento exige una teología sólida, pero exige especialmente la fe sencilla del Evangelio, como la de un niño. Como dice el Mismo Jesús: “Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a los sabios y a los entendidos y las has revelado a los niños”. (Mt 11:25).

La terrible crisis de fe, y la corrupción en la Iglesia, han hecho que muchos pastores no puedan o no quieran reconocer al Espíritu Santo que habla hoy.

No soy teólogo, ni estudioso de las Escrituras, ni canonista. Solo soy un sacerdote. Pero he tenido treinta años de intensa capacitación en el trabajo por parte del Espíritu Santo para discernir y cooperar con las gracias proféticas. Doy de buena gana y de todo corazón mi testimonio personal de la autenticidad de estos Mensajes.

# MISSION OF DIVINE MERCY

---

## PROFECÍA: EL LLAMADO AMOROSO DE DIOS A SUS HIJOS

¿Y por qué debería ser tan difícil creer que Dios esté hablando proféticamente a Sus hijos hoy?

La profecía no se limita a los tiempos Bíblicos. Como dijo el gran Doctor de la Iglesia, Santo Tomás de Aquino: “En todos los tiempos no han faltado personas que tengan espíritu de profecía, no precisamente para la declaración de alguna nueva doctrina de fe, sino para la dirección de los actos humanos.”

A lo largo de la historia, Dios ha erigido a Sus profetas para Su pueblo. Son llamados para *advertirles y despertarlos*. También están llamados a dar Consuelo y Esperanza a Sus hijos sufrientes, desanimados y confundidos. Los Profetas son *especialmente necesarios* en tiempos difíciles y confusos, como los nuestros de hoy, cuando los canales normales de instrucción no funcionan bien.

¿No tiene sentido que, en este momento, cuando no sólo nuestro mundo sino la propia Iglesia sufre una grave confusión y corrupción, Dios levanta profetas para ayudar a guiar a Su pueblo?

Dios ve cuanto sufren hoy Sus hijos y Su Iglesia. Y Él nos lo dice en este Mensaje tan importante, este *Llamado a Todos los Hijos de Dios*, para darnos a nosotros, sus hijos, **Esperanza**.

Nosotros, los de Mission of Divine Mercy, creemos que un paso en Su Reconquista de los Corazones de Sus hijos y de Su Iglesia es la publicación de este Mensaje. Como dice el propio Mensaje:

*“Hijitos, ya no queda tiempo. La batalla, comienza nuestro contraataque. Comienza con estas Palabras...”*

Necesitamos confianza, necesitamos Fe, para que Dios pueda actuar.

Jesús, en Ti confiamos.

*María Santísima, Jesús.* Llamada a todos los hijos de Dios.

**Nota:** Este dictado me fue dado en el Teocalli, en Tepeyac (en la Misión). Me dijeron que fuera ahí y que ahí me dictarían.

[María Santísima]

Primero hablo Yo, hija. Escribe.

Desde Mi nuevo Tepeyac os hablo, hijos.

Desde Mi Santuario os envío Mi Amor y Mi Consuelo, y os digo nuevamente que miréis a Mi Hijo y que hagáis todo cuanto Él os diga.

Él es la Palabra viva del Padre, Su Amor hecho carne por vosotros.

Hijos, la batalla se cierne y estáis dormidos. Vengo a despertaros, como una buena Madre que, al estar alerta en vela por Sus hijos, y viendo el creciente peligro, despierta, sacude a sus hijos para que no perezcan sin luchar.

Hijos, estos son los tiempos anunciados desde antiguo, en que la serpiente tres veces maldita envenenará a muchos, se inmiscuirá en lo Nuestro y se alzarán para confundir a las naciones con sus títeres, sus siervos, para destruir todo cuanto es de Dios y tomar Su lugar y soberanía. Su ansia de ser adorado y su odio a Dios lo han motivado para preparar por siglos lo que ahora se desvela ante vuestros ojos.

He venido a vosotros, hijos, vez tras vez, año tras año, para advertiros, para llamaros a la lucha, para daros armas con que luchar y derrotar a las obras de Satanás.

Pero, cuán pocos Me habéis escuchado. Cuán pocos Me habéis entendido y os habéis puesto a Mi disposición para poder formar Mi ejército luminoso.

Cuán pocos, hijos. Cuán pocos.

Desde Mi nuevo Tepeyac – sí, nuevo, pues de aquí fluirá el gran Río de Gracia para reconquistar a todos los hijos de Dios – desde este pedacito de suelo, escondido, agreste, os llamo una vez más.

Hijos, ya no hay tiempo. La batalla, Nuestro contraataque inicia. Inicia con estas Palabras que os damos cual Luz, Protección, Guía y consuelo.

Nuestras Palabras.

No las ignoréis. Recibidlas y dadles cabida en vuestras almas.

Os darán Luz para ver en la oscuridad de la confusión que ahora reina en la Iglesia y en el mundo.

Os darán la Guía que necesitáis ahora que Mi Iglesia está sin pastor que apaciente a Mis ovejas, a Mis hijos.

Os darán la protección que necesitáis en contra de todos los ataques de aquellos que se han vestido con piel de cordero y de mansedumbre falsa, pero que son lobos rapaces que están devorando a Mis hijos sin piedad, confundiendo, distorsionando la Verdad suprema y radiante para así destrozarse a las almas de Mis hijos.

En guardia, hijos. Sois odiados porque sois hijos de Dios e hijos Míos.

Se os quiere destruir, hijos.

Alzaos Conmigo para luchar y defender, para descubrir y aplastar Conmigo al demonio inmundo en su soberbia.

Y recibid Mis Palabras de Amor y consuelo :).

Estáis heridos, hijitos Míos; unos más, unos menos, pero todos lleváis heridas – vuestras propias decisiones; el odio de Satanás<sup>1</sup> – y todos necesitáis Nuestra Sanación, todos necesitáis Nuestra ayuda.

Hijos Míos, os doy nuevamente a Mi Jesús. Os lo doy en todo Mi Amor personal.

Os lo doy como vuestro Rey.

Os lo doy como vuestro Salvador y Redentor.

Os lo doy como vuestro Capitán. Como vuestro Maestro.

Como vuestro Refugio y Protección.

Jesús. Jesús. Jesús.

Sólo Él, hijos. Sólo Él salva.

Sólo Él Purifica. Sólo Él sana.

No hay otro, hijos.

No os confundáis.

Muchas voces se hacen y harán pasar por la Suya. Muchos dicen y dirán que hacen todo en Su Nombre. Pero mirad sus obras. Ved los frutos, hijos. NO LOS IGNORÉIS.

El Padre Santísimo ha dado toda autoridad al Hijo, y todo juicio.

Sólo Su Nombre salva, hijos. No hay otro nombre. Ante Él se ha de doblar toda rodilla y se ha de inclinar toda frente.

ÉL ES. NO HAY OTRO.

---

<sup>1</sup> Es decir, que estas heridas han sido causadas por nuestras propias decisiones y por el odio de Satanás.

Hijos, abrid los ojos y mirad a vuestro Dios. Mantened vuestra vista fija en Él.

Dejad a un lado vuestros pensamientos y criterios humanos, pues están infectados por la falta de Fe reinante.

Y Yo, vuestra Madre, os tomaré de la mano y os prepararé el alma para recibir el Don supremo que es la radiante y bella Fe sencilla que da vida a todo en vuestro ser.

Necesitáis esta Fe luminosa en el centro de vuestra alma para poder enfrentar los tiempos presentes y venideros, en que todo cuanto parecía estar estable se desmoronará.

Necesitáis esta Fe para poder recibir todo cuanto os queremos dar, y que necesitáis para trabajar en Nuestro Plan y ser instrumentos de Gracia para todos vuestros hermanos que viven aún en las tinieblas de la separación de Dios.

Venid a Mí, hijitos, Soy vuestra Madre llena de Amor por sus pequeñuelos.

Os abrazo a Mi Corazón y os traigo en brazos a Mi Jesús.

No rechacéis este Regalo Mío, hijos.

No rechacéis este tiempo de Gracia.

Después de la última llamada, viene el grito de la trompeta que inicia la gran batalla.

Todo cuanto sucede es preparación para esta batalla, y vosotros necesitáis estar preparados.

Habéis sido creados para éstos tiempos y para ésta batalla.

Y Yo, vuestra Madre y Reina, os lo recuerdo.

Amén. Los tiempos han llegado.

Y nuestro Dios se alza con Poder.

Dichoso el que recibe estas Palabras y deja que den su fruto.

Dichoso el que se abandona a Mí y se deja formar por Mí. Será digno soldado en el ejército del Verbo Divino que descende una vez más para hacer brillar Su Verdad.

La Verdad Eterna, luminosa, Inmarcesible.

Hijos, adorad Conmigo, y con todas las huestes celestiales a

Aquel que Es, que Era y que Vendrá.

Al Padre Todopoderoso.

Al Hijo Redentor.

Al Espíritu de Dios Santificador y Restaurador.

Al Dios Uno y Trino sea toda alabanza, honor, gloria y poder,

Por los siglos de los siglos.

Amén.

Escuchad Mi Voz, hijitos.

Vuestra Madre del Cielo,

María Santísima, vuestra Reina Inmaculada,

Que con vosotros aplastará la cabeza de la serpiente inmunda.

Amén.

[Continúa Jesús]

Ahora hablo Yo, vuestro Dios y Señor.

Os hablo desde este Trono Mío, este cerrito en que mostraré Mi Poder y Mi Amor.

Ved Mi Cruz, hijos. ¿Qué veis?

Mi Obediencia absoluta. Mi abandono total.

El Testimonio vivo dado a las Palabras y a la Voluntad de Mi Padre.

El Sello con Mi Sangre sobre la Verdad Eterna, incambiable y siempre fructífera.

El cumplimiento de la Misión encomendada por el bien de la humanidad y todo cuanto ha salido del Corazón del Padre.

La cooperación Perfecta con el Plan del Padre – Plan de Misericordia, Plan de Gracia, Plan de Restitución y Reivindicación.

Ved nuevamente. ¿Qué veis?

Mis manos, pies, costado traspasados.

El dolor ofrecido – la Ofrenda completa de cuerpo, alma y espíritu – que se consume hasta el último paso, la última gota, el último esfuerzo, por ser fiel al Querer del Padre.

La Ofrenda TOTAL.

La Ofrenda a la que unís vuestras penas, sufrimientos y esfuerzos.

La gran Ofrenda que da fruto continuamente, y que ahora llega a su culmen.

Todo, hijos, se prepara en la Fe, en la Obediencia, en la Humildad, y en el Dolor.

Os He dado ejemplo con Mi vida.

CON MI VIDA Y CON MI MUERTE Y CON MI RESURRECCIÓN.

Seguidme.

Seguidme en esta Hora tremenda, en que, como ese Viernes en que todas las fuerzas del demonio se unieron para atormentarme y darme muerte, ahora nuevamente se unen para atormentar y dar muerte a Mi Iglesia – Mi Cuerpo Místico – y así dar muerte a todo cuanto es de Dios.

Satanás nunca ha dejado de anhelar ser adorado. Y lo que veis ahora es su plan de suplantar en todo a vuestro Dios.

Dejo que muestre su plan, que descubra a sus siervos y maquinaciones, para que podáis ver. Para que os deis cuenta de quién es y en dónde se ha inmiscuido.

Hijos, ha infiltrado TODO.

Y cree que lo dominará todo.

Y debo dejar que siga creyendo así, mientras reúno a Mi ejército para destrozard sus obras en la Hora indicada.

Esta es la Hora, hijos.

Os llamo a Mi ejército.

Os hablo y os hablaré, no rechacéis Mi Voz.

Mi Voz tronará y retumbará, y derruirá toda obra de Satanás.

Abrid vuestros ojos y vuestros oídos a estas palabras Mías.

Os habla vuestro Dios.

Os habla desde Su Trono en el Cielo.

Os habla para llamaros y despertaros.

Os habla para consolar vuestro dolor de sentiros abandonados.

OS HABLA VUESTRO DIOS.

Escuchadme, hijos.

Escuchadme.

Vuestro Jesús, +

La Palabra Divina que os habla aquí, ahora.